

y media a razón de 18 o 20 dólares diarios; los pasajes son carísimos en Europa, cuando no se compran en combinación con los barcos, y todo en general ha aumentado el presupuesto más alto de lo que habíamos pensado, no obstante que viajamos en segunda clase y vivimos con sobriedad como siempre. Ojalá que al recibir esta carta puedan Uds. situarme [sic] el dinero, por cable, al Consulado de Barcelona, para saber si debo o no permanecer allá como quiero. He elegido la casa de Angel Casán porque estaré en un ambiente de familia, lejos de la ciudad y cerca del punto de regreso: Gibraltar, en donde pienso tomar un barco italiano para Nueva York.

8. En resumen: llegaré a Barcelona a fines de septiembre, estaré todo octubre en España; regresaré en la primera quincena de noviembre a Nueva York y estaré en México a fines del mismo noviembre. ¿No hay inconveniente en esto? ¿Aprueban Uds. mi plan? Favor de decírmelo al cablegrafiarme a Barcelona.
9. Al terminar el informe, que será un libro, sobre la URSS, lo dejaré en Madrid o en Barcelona para que se edite desde luego y se distribuya en toda la América Latina.
10. Aquí está en Moscú Álvarez del Vayo y nos hemos puesto de acuerdo para vernos en España.
11. Lo único que puede frustrar mis planes es la guerra. Todo lo que yo he venido diciendo en México a este respecto se confirma. Si estalla la guerra entre Italia y Abisinia, saldríamos inmediatamente para Nueva York pues la guerra sería mundial y fuera de Rusia. Mi sitio está en México con Uds.; el momento puede ser decisivo para grandes avances del proletariado. Esto quiere decir que mi súplica de dinero es urgente, pues quién sabe si en el término de dos o tres semanas arda el mundo otra vez.